



Región de O'Higgins lidera proyecto pionero para combatir nuevas enfermedades en ajos y cebollas

Posted on Febrero 8, 2026

La Región de O'Higgins, responsable del 35% de la producción nacional de cebollas y 43% de ajos, enfrenta un desafío sanitario emergente que amenaza estos cultivos estratégicos. Para hacerle frente, se ejecuta un innovador proyecto financiado por el Fondo de Innovación para la Competitividad (FIC) del Gobierno Regional, que busca desarrollar herramientas de detección temprana de patógenos que afectan a las aliáceas, publico en su portal el Centro de Estudios Avanzados en Fruticultura (CEAF)

“Es fundamental que a través del Gobierno Regional impulsemos herramientas que permitan proteger nuestros cultivos. En este caso en particular hablamos de ajos y cebollas, dos alimentos fundamentales en las mesas chilena”, afirmó el Gobernador Regional y Presidente del directorio del **CEAF**, Pablo Silva Amaya.

Colaboración científica regional

La iniciativa “Transferencia para la adaptación de la resiliencia productiva del cultivo de aliáceas frente a nuevas enfermedades” reúne a tres instituciones clave: el Centro de Estudios Avanzados en Fruticultura (CEAF), liderado por la Dra. Verónica Guajardo; el Laboratorio de Virología de la Universidad de Chile,

representado por el Dr. Alan Zamorano; y el Centro de Investigación y Desarrollo CER, institución ejecutora bajo la dirección de Natalia Camus, quien también dirige el Laboratorio Agrícola de Chile (LAGRIC).

Según la Dra. Guajardo, “este proyecto está generando capacidades técnicas que permitirán contar con un sistema de detección de virus que hasta ahora no está disponible en la Región de O’Higgins”.

Cambio climático y nuevas amenazas

Francisco Valdivia, coordinador técnico-administrativo del proyecto, explica que las condiciones climáticas anómalas de las últimas temporadas han favorecido el desarrollo de patógenos. Entre los factores identificados destacan el aumento de temperaturas extremas, oscilaciones térmicas marcadas, déficit hídrico persistente y períodos prolongados de sequía seguidos de rehidratación brusca.

Estas condiciones han generado estrés en los cultivos, debilitando sus defensas naturales y favoreciendo la proliferación de enfermedades. Además, inviernos más benignos y veranos más extensos han ampliado los ciclos biológicos de insectos vectores, facilitando la diseminación de virus.

Primeros hallazgos preocupantes

El equipo científico ha realizado 34 visitas a campos de ajo y cebolla en 10 comunas de la región, incluyendo Rancagua, Rengo, San Vicente de Tagua Tagua, Chimbarongo y Nancagua. Mediante extracción de material vegetal, monitoreo in situ e instalación de trampas cromáticas, han identificado 12 hongos, una bacteria y el virus Iris Yellow Spot Virus, patógeno que causa manchas amarillas en las hojas y afecta significativamente el rendimiento del cultivo.

“La presencia de nuevos hongos y virus asociados a pérdidas productivas en cebolla y ajo nos preocupa porque se confirma que los sistemas productivos de aliáceas están enfrentando amenazas sanitarias emergentes que no estaban siendo diagnosticadas oportunamente”, advierte Natalia Camus. La directora del proyecto añade que existe urgencia en actuar, “porque muchos agricultores ya estaban experimentando mermas sin una causa clara”.

Transferencia directa al territorio

El proyecto contempla un ambicioso plan de difusión que llevará los resultados directamente a los productores a través de talleres técnicos presenciales, capacitaciones prácticas para asesores y profesionales, material digital de divulgación y articulación con instituciones como PRODESAL, INDAP y asociaciones de agricultores.

El mayor desafío actual, según Camus, es transformar la información científica en herramientas prácticas

“que permitan a los agricultores anticiparse a los problemas, tomar decisiones de manejo oportunas y fortalecer la resiliencia de sus cultivos frente a un escenario climático y sanitario cada vez más inestable”.

Esta iniciativa representa un paso fundamental para proteger la pequeña y mediana agricultura regional y garantizar la sostenibilidad de cultivos esenciales para la alimentación nacional.

El Maipo